

La educación, ¡La educación!

Camilo Ramírez Garza

Es cosa común que en cualquier plática sobre los grandes problemas que aquejan a la sociedad (pobreza, narcotráfico, corrupción, gobiernos fallidos, etc.) se mencione, como solución vital, que se requiere más educación. Sin necesariamente decir a que se refieren con “educación”, quienes dialogan pasan a considerar ahora el lugar, agentes y momentos de la misma, que si se debe empezar prioritariamente en la casa, que si son los padres los ejes y pilares de la educación, (“¡Eso se mama en la casa!”) que si la escuela y los docentes, si bien tienen un rol importantísimo, son los padres quienes se deben de encargar de la educación de sus hijos. Eso se aprecia, en un caso concreto, cuando ante las dificultades que presenta un alumno, quienes participan en el sistema educativo (directivos, docentes, coordinadores, etc.) se plantean como etiología “para curarse en salud” de los males del alumno, que seguramente se trata de algo que hacen/o no hacen los padres con su hijo/a. A veces lo mismo hacen los padres en correspondencia. ¿Dónde quedó la bolita?

Po otro lado, los maestros y sus gremios y sindicatos tienen sus relaciones y vínculos con la clase política, a la cual demandan, en aras de mejorar



El docente se encarga de suscitar experiencias para sus alumnos.

la educación, mayor presupuesto a fin de fortalecer la educación en el país, recursos que la mayoría de las veces se utilizan para todo menos para eso: mejorar la educación, sino más bien para “inflar” cuentas y generar riqueza

y corrupción en el gremio docente que se deje. La lección para alumnos y maestros es una apología del crimen en torno al mercado educativo, donde lo que importa no es la nota, sino lanota que se agencia en ora un programa

Psicología

nuevo, curso, tecnología de punta (encilomedia, por ejemplo) demagogia educativa.

Si la educación se reduce a un uso político y presupuestal del poder de los sindicatos de la educación por encima o en sustitución del eje de la educación que es la transmisión de saber a los estudiantes, éstos rápidamente —así como sus padres— sabrán —lo quieran aceptar o no— que solo van a la escuela a cumplir un horario y requisitos, gracias a lo cual las escuelas empiezan y terminan por ser “cosa de hueva”, al menos sirven como espacios de socialización con los grupos de iguales a la espera de las tan soñadas vacaciones.

La enseñanza pasa no por una administración que el docente hace de tareas y exámenes a las que se les

adscribe un número que el alumno se gana, sino porque el docente se encarga de suscitar experiencias para sus alumnos, donde se despliega un discurso (textos, noticias, debates, opiniones, análisis, investigación, creación, etc.) que genera algún tipo de lazo de interés, o incluso des-interés, a partir del cual el estudiante puede ir haciendo la experiencia de saber algo que quiere y algo que no quiere, a la par que va desarrollando habilidades que le permitan operar en la vida pública y laboral futura, pues también —independientemente que la escuela se lo planteo o no— se trata de ir sabiendo cómo sobrevivir en esta vida.

<http://columnacamilo.jimdo.com>
Twitter: @CamiloRamirez_

Padres, últimos en saber de ‘bullying’

Mariana León

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) aseguró que el problema del “bullying” o acoso escolar es uno de los que más afecta a los jóvenes, pero los padres de familia son los últimos en enterarse, debido a que se trata como “un padecimiento oculto”.

Un sondeo de opinión levantado en el estado de Yucatán, en el que fueron consultados 2 mil 600 alumnos, reveló que 55% de los jóvenes ha sido víctima de violencia verbal y 39% de agresiones físicas en las escuelas.

A través de un comunicado, el organismo dio a conocer esta investigación, en la que 35.8% de los jóvenes aceptó haberse sentido excluido o aislado por sus compañeros, y 23.9% admitió haber excluido a algún compañero.

“Este fenómeno lo sufren los niños y adolescentes en las escuelas, pero se caracteriza por ser un problema oculto. Los padres, generalmente son los últimos en enterarse de que su hijo es víctima de acoso e intimidación por parte

El problema del “bullying” es uno de los que más afecta a los jóvenes

de sus compañeros o que su hijo es el agresor”, revela.

La CNDH, en coordinación con la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Yucatán (Codhey) realizó el foro “Juventud en construcción”, en el que participaron 300 estudiantes de diversas preparatorias y universidades, e intercambiaron opiniones acerca de temas de su entorno, como el acoso escolar o “bullying”, discriminación, redes sociales, seguridad en internet y derechos de los jóvenes.

PARTICIPACIÓN JUVENIL

En la reunión se expresó que uno de los problemas que más afecta a los jóvenes es la violencia en el entorno escolar, por lo que, explicó el organismo, debe ser “atendido de manera urgente por autoridades, instituciones educativas y la familia”.

Durante el foro los jóvenes tuvieron una participación activa donde establecieron un diálogo con profesores y directivos de instituciones de enseñanza superior.

Se dijo que el papel de las escuelas, en el proceso de capacitación de los estudiantes, es brindar alternativas y dar respuestas a las dudas y problemas que los jóvenes tienen, con el propósito de contribuir a la formación de una sociedad que respete la libertad, la dignidad y los derechos de todas las personas.

La CNDH reiteró su compromiso de seguir trabajando para fomentar entre la niñez mexicana valores que contribuyan a formar una sociedad en la que los ejes sean el respeto, la paz y la tolerancia.



La CNDH reiteró su compromiso de seguir trabajando para fomentar entre la niñez mexicana valores.

Música para tratar a niños con parálisis cerebral

Leonardo Huerta Mendoza

México, DF.- Un equipo de alumnos, académicos e investigadores de la Facultad de Psicología, dirigido por Concepción Morán Martínez, recurre a la música como facilitadora de la conciencia corporal en niños con parálisis cerebral, padecimiento que impide controlar las funciones del sistema motor.

“En nuestro taller musical buscamos, más allá de una rehabilitación ortodoxa, que la música juegue un papel lúdico en estos niños para que intenten moverse. Es decir, buscamos que su rehabilitación tenga un contenido lúdico, emotivo, y los enriquez-

ca como seres humanos, porque finalmente la música los ayuda a manejar las emociones”, dice la investigadora.

Los niños con parálisis cerebral empiezan a tocar instrumentos de percusión, por ejemplo, hasta que intentan mover su cuerpo y mantenerlo erguido.

A diferencia de la rehabilitación ortodoxa, en esta terapia musical hay una parte motivacional muy sutil, en la que el movimiento cobra un valor intrínseco para esos niños.

“Muchas veces, lograr, conseguir algo, cualquier cosa, nos gusta tanto que no esperamos que se nos felicite por ello; el mero hecho de lograrlo, de conseguirlo, nos enriquece y hace sentirnos muy bien. A eso nosotros lo llamamos motivación intrínseca, y es dicha motivación la que intentamos generar con la música en esos niños”, indica Morán Martínez.



A diferencia de la rehabilitación ortodoxa, en esta terapia musical hay una parte motivacional muy sutil,

De acuerdo con la investigadora universitaria, la música es una fuente de conocimiento psicológico. Al respecto menciona al compositor austriaco Franz Schubert, autor de, entre otras obras, numerosos lieder (canciones) en los que se da una amalgama maravillosa de contenido emocional que nos lleva a experimentar, en los tres o cuatro minutos que duran, algo muy intenso.

Si alguien con conocimientos musicales escucha su lied “Margarita en la rueda”, basado en el Fausto, de Goethe, se dará cuenta de que tiene cierta estructura y sabrá apreciarlo, también, desde un punto de vista técnico; pero si lo escucha una persona que no tenga conocimientos musicales ni sepa alemán, idioma en el que está cantado,

de todas maneras percibirá perfectamente el contenido emocional expresado por Margarita.

“Y en el caso de las personas con parálisis cerebral, la percepción será la misma porque, en general, los problemas que conlleva ese padecimiento tienen que ver más con el movimiento motor que con el procesamiento de información”, añade Morán.

Mientras la sensación se relaciona con todo lo que toca a nuestros receptores internos, la percepción es el significado que damos a la información recibida a partir de lo que hemos aprendido y de la memoria de ese aprendizaje, más el momento en que recibimos esa información.

“Y en el mundo del arte, la percepción tiene una gran importancia.

Cuando percibimos una pintura o una sinfonía es como si el artista nos tomara la cara o los oídos, y nos hiciera ver cosas que no vemos u oír cosas que no escuchamos”, explica la investigadora.

O sea, los artistas desarrollan una capacidad absolutamente novedosa de agrupar distintos elementos, que nos permite ver esa otra realidad que está presente pero que no habíamos percibido o que quizá no la habíamos construido así.

“Por ejemplo, la percepción está integrada perfectamente en la obra de Johann Sebastian Bach. Inferno, aunque no puedo saberlo a ciencia cierta, que, cuando componía, él tenía presentes las teorías de la percepción que hoy conocemos”, finaliza Morán Martínez.

